# Manifiesto

## QUE PUBLICA EL CENTRO CULTURAL JEREZANO, CON MOTIVO DE LA CREACION DE SU SECCION DE FLAMENCOLOGIA Y ESTUDIOS FOLKLORICOS ANDALUCES, PATROCINADA POR EL EXCELENTISIMO AYUNTAMIENTO DE JEREZ DE LA FRONTERA

*Jerez de la Frontera, esta tierra generosa, antigua, vinatera y señorial, que es madre fecunda de un cante y un baile únicos, llenos de gracia, ángel y duende, cuyas genealogías misteriosas se desvanecen en las épocas más remotas, con ecos y expresiones sublimes que han sido heredados y conservados a través de siglos y generaciones, es base principal y capital indiscutible de los estilos llamados «jondos» o «flamencos» y ha aportado a la historia del arte andaluz los más célebres intérpretes de todos los tiempos.*

*En Jerez nacen siempre los artistas más grandiosos, los más geniales componentes de una escala, brillante y magnífica, de valores, que comienza en la figura patriarcal y taumatúrgica de Tío Luis el de la Juliana, el cantaor más antiguo de que se tiene referencia, que vivió y cantó magistralmente sobre finales del siglo XVIII, y que fue preceptor del famoso Fillo, creador de la Caña, y de los jerezanos José Cantoral y Luis Jesús; que nos deslumbra con la voz ilustre del señor Manuel Molina, y las castizas de Tía Sarvaora, el Puli, la Serrana y Paco la Luz, su padre; Sebastián el Chato y el melodioso Carito; que nos emociona con las soleares terribles y poderosas del Loco Mateo y su hermana; nos deleita con el baile perfecto y juncal de Fernanda y Juana Antúnez, la Sordita, la Ma-*

*carrona y la Malena; admirándonos con el talento artístico de Currito el de la Jeroma, Domingo Marín, Javier Molina y Perico el del Lunar; hasta llegar a Isabelita de Jerez, la Pompi, el Niño Gloria, Ramirito, Estampío, Rosa Durán y los grandes maestros del cante jerezano don Antonio Chacón y Manuel Torre, artífices insuperables de la emoción más pura y desbordada, donde la escala de talentos artísticos halla su punto más culminante y depurado.*

*Por todas estas razones, Jerez, que siente en lo más hondo de sus entrañas la pena y el gozo de lo inefable y lo lírico, contenido en la poesía popular, es consciente de la enorme importancia que encierra este arte sobrecogedor y maravilloso, donde Dios puso la gravedad natural y dramática de una raza milenaria.*

*Son muchos los intelectuales que, en todo tiempo, se han ocupado de investigar acerca de los auténticos orígenes del Cante Jondo o Flamenco, y todos están de acuerdo en afirmar que Jerez es ciudad privilegiada donde, al igual que el vino que le da fama, nace el mejor cante del mundo y se hace majestad y finura el baile más difícil y dramático. Y, consecuentemente, como ya hemos señalado, aquellos artistas que han venido manteniendo el prestigio de nuestro pueblo, dando a conocer, sin mixtificaciones, el tesoro musical del más noble patrimonio artístico.*

*Los investigadores encuentran en el Cante Jondo cuatro acusadas influencias. A saber: la árabe —quizás la más importante—, que se dejó notar en nuestra música popular a partir del año 711, fecha en que tiene lugar la histórica batalla del Guadalete, en las cercanías de Jerez; la ejercida por la música litúrgica bizantina, adoptada por la primitiva Iglesia Católica española, hasta el siglo onceno; la de los cantos sinagogales judíos, algunos de cuyos rasgos prevalecen aún en ciertas saetas y coplas de la Nochebuena de Jerez; y, finalmente, la de las melopeas de los gitanos, desde que nos las dieron a conocer a mediados del siglo XVIII, y más abiertamente en el XIX, una vez que fueron renunciando al nomadismo y decidie-*

*ron asentar sus hogares en las ciudades de nuestra patria, especialmente en Jerez, que ha sido calificada por este hecho «sede del gitanismo español».*

*En el primer tercio del pasado siglo, es cuando los cantes y bailes flamencos comienzan a tomar una categoría hasta entonces desconocida, al adaptársele los toques de guitarra; sobre todo, cuando el jerezano Javier Molina utiliza por vez primera, en las interpretaciones a la guitarra, los diez dedos de las manos.*

*Lo flamenco sube al tablado del café «cantante» y llega a alcanzar su máximo esplendor, debido a la leal competencia y constante actuación de las más señeras figuras del género.*

*En 1918, se crea el primer espectáculo teatral dedicado totalmente al Flamenco y, varios años más tarde, comienza a decaer el Cante Jondo, hasta llegar a la total degeneración en que se encuentra actualmente, salvo contadas y honrosísimas excepciones.*

*También, en el transcurso de los años, los cantos y bailes folklóricos andaluces, no calificados de flamencos, han ido perdiendo el sitio de honor que siempre ocuparon en el honesto esparcimiento de las gentes de esta tierra, hasta llegar a desaparecer por completo de nuestra geografía; si bien existen organizaciones que, nos consta, hacen loables esfuerzos por incrustarlos de nuevo en el repertorio musical de las fiestas más enraizadas en el alma del pueblo.*

*Teniendo en cuenta la enorme trascendencia cultural que, musicalmente, tiene lo flamenco, y lo propiamente folklórico de esta hermosa región, el Centro Cultura Jerezano ha considerado oportuno crear una Sección de Flamencología y Estudios Folklóricos Andaluces, la cual, desde el inicio de sus actividades, se propone como principal objetivo salvar definitivamente de su olvido, y revalorizarla, toda esta riqueza que de modo tan lamentable hemos ido dejando desaparecer.*

*Para ello, el Centro Cultural Jerezano emprende una poética tarea, enfocada desde cinco puntos básicos, urgentes y necesarios.*

*a) RECOPILAR todo aquello que suponga materia documental valiosa.*

*b) INVESTIGAR tenazmente, hasta lograr averiguar las exactas raíces, influencias, giros, variantes, etc., de los cantos y bailes que componen el extraordinario acervo musical andaluz.*

*c) CONSERVAR cuantos datos, libros, partituras, fotografías, objetos de arte, discos y otras grabaciones puedan ser de interés en estos trabajos.*

*d) DEFENDER nuestra música popular de toda clase de impurezas y mixtificaciones, atacando valientemente todo injerto que pueda ponerla en peligro de una nueva e irremediable desaparición, y*

*e) DIVULGAR y exaltar, constantemente, por todos los medios a nuestro alcance, la verdad y la belleza de un arte sutil, que nos puede definir, tan cabalmente, a los ojos de aquellos que quieran penetrar en nuestros sentimientos y costumbres.*

*Para llevar a feliz término estos propósitos, el Centro Cultural Jerezano, a través de su Sección especial, cuenta con el decidido aliento y colaboración de todas aquellas personas que aman firmemente la tradición hermosísima de los cantos y bailes de Andalucía.*

*Jerez de la Frontera a veinticuatro de septiembre de mil novecientos cincuenta y ocho.—POR EL CENTRO CULTURAL JEREZANO: Manuel Pérez Celdrán y Juan de la Plata, Directores de la Sección de Flamencología y Estudios Folklóricos Andaluces.*